

**Antonia Maza, la mujer heroica en las sombras en la novela de Juana Manso *Los misterios del Plata***

**Antonia Maza, the heroic woman in the shadows in Juana Manso's novel *Los misterios del Plata***

Agustina del Rosario Muñoz\*

Universidad Nacional de Cuyo

**Resumen**

Juana Manso, destacado personaje argentino que luchó por la emancipación de la mujer, presenta su novela *Los misterios del Plata* en 1852, que da inicio a una serie de ediciones que difieren unas de otras, cada una con sus misterios, tanto por sus cambios como por sus historias de publicación.

En esta obra, Manso presenta a Antonia Maza, esposa de Valentín Alsina. Ella es perspicaz e inteligente, va a ser la mente detrás de la liberación de su esposo. Mediante descripciones y acciones da forma a la mujer heroica.

**Palabras claves:** Juana Manso; *Los misterios del Plata*; feminismo; Antonia Maza; ediciones

**Abstract**

Juana Manso, a prominent Argentine character who fought for the emancipation of women, presented her novel *Los Misterios del Plata* in 1852, which began a series of editions that differ from each other, each with its mysteries, both for its changes and for their publishing stories.

In this work, Manso introduces Antonia Maza, wife of Valentín Alsina. She is insightful and intelligent, she is going to be the mind behind her husband's release. Through descriptions and actions Manso shapes the heroic woman.

**Key words:** Juana Manso; *Los misterios del Plata*; Antonia Maza; feminism; editions

**Introducción**

Al igual que su nombre, son misterios sobre sus ediciones los que envuelven la obra de Juana Manso, *Los Misterios del Plata*, con cuatro ediciones conocidas y diferentes unas de otras en cuanto al discurso narrativo, a algunos episodios de la trama y a ciertas

valoraciones ideológicas. Por esto, los personajes sufren modificaciones pequeñas o a veces grandes.

Juana Manso, exiliada desde 1840, llega a Brasil con nuevas esperanzas y expectativas. En Río de Janeiro crea el *O Jornal das Senhoras*. Allí publica artículos sobre moda, actualidad y la obra de la que se tratará, *Misterios del Plata*.

Una vez en Argentina, Manso publica en el semanario *El Inválido Argentino* la versión en español, aunque incompleta por su interrupción. Otras dos ediciones aparecerán, pero estas son posteriores a su muerte.

De los cambios en las ediciones interesa particularmente lo relacionado con el personaje de Antonia Masa, esposa del protagonista, sin la cual la liberación de su esposo no sería posible. Ella es la fuerza motivadora y planificadora de la huida de Alsina. Lo que se pretende mostrar es cómo Antonia tiene un papel importante en la novela, especialmente cuando su esposo es encarcelado.

Con respecto a lo que se ha dicho sobre las ediciones de *Los misterios del Plata*, Velasco y Arias publica en 1937 uno de los primeros estudios que será, más adelante, el puntapié de trabajos como el de Margarita Pierini (2002), Vázquez (2021) y Elvira Narvaja de Arnoux (2009). Justamente es esta la que realiza uno de los estudios más minuciosos sobre la novela. En estas autoras se menciona brevemente a Antonia Maza, pero no se ha encontrado un estudio específico de este personaje.

Lo que se pretende es mostrar la problemática de las ediciones de *Los misterios del Plata* para ejemplificar los cambios que sufre este personaje y cómo se la describe, las diferencias y similitudes entre las versiones. La parte del artículo que mencione las ediciones de *Los misterios de Plata* será descriptiva; no se pretende dar certezas sobre los interrogantes. Con respecto a Antonia Maza, con una base sobre Juana Manso y la emancipación de la mujer, se pretende describir a su personaje y dar sentido a su creación

como mujer heroica, enfatizando en la cuestión de que el personaje de Antonia actúa por el deber y no por el instinto, comparándola con la antítesis de civilización y barbarie que propone Sarmiento. Todo lo que hace es en y por su papel de madre y esposa, ya que no actúa precipitadamente y planea con cuidado la liberación de su marido. Deber y amor van juntos en esta obra, esta combinación lleva a que Antonia sea la heroína de la novela por el rescate a Alsina.

### **Un problema en cuatro partes**

Sin importar la edición de la que se hable, la trama es la misma. Valentín Alsina y su familia viven en Uruguay por un tiempo debido a la tiranía del gobierno de Rosas. Cuando deciden irse a Corrientes por el río Paraná, ya que en Montevideo no están seguros, son atrapados en el camino debido a una planificación por parte de Oribe, secuaz de Rosas. Alsina es capturado y permanece en un pueblo para ser trasladado a Buenos Aires. Cuando llegan, él es dirigido al Pontón Sarandí y Antonia busca aliados para su plan. Finalmente, Alsina es liberado por obra de su esposa.

La primera edición, en portugués, aparece en 1852 en *O Jornal das Senhoras de Río de Janeiro* durante el exilio de Manso bajo el nombre: *Misterios del Plata: Romance historico contemporaneo*. La autora dice que ha comenzado a escribirla en 1846, cuando Rosas ya llevaba más de una década en el poder. En la nota inicial Manso aclara que la obra no tiene relación con *Los misterios de París* o *Los misterios de Londres*, historias que estaban en auge en la época; el “misterio” consistía en “las atrocidades de Rosas y el sufrimiento de sus víctimas (...) a pesar todo cuanto contra él se ha escrito” (Manso, 1852, p. 6)

En una nota final la autora habla de un temor de publicar los hechos que en la novela acontecen ya que los personajes todavía viven, y la idea de un epílogo que no se

publica, o no se escribió, por “inconvenientes independientes de [su] voluntad” (Manso, 1852, p. 261). Por otra parte, se menciona el inicio de una serie de romances históricos que nunca ven la luz. Todo lo que se dice en la nota final está teñido de incertidumbre. Juana Manso, tan segura de sus ideales y principios, revela un plan que nunca es llevado a cabo, junto con temores y un epílogo desaparecido. Esta versión representa la única completa o por lo menos aquella cuyas decisiones fueron tomadas por la autora.

Publica la novela desde el 1 de enero y el 4 de julio de 1852. Además de la nota inicial y la final, la edición presenta veintiséis capítulos siguiendo la historia de la captura hasta la liberación de Alsina.

La edición del *El Inválido Argentino* que se titula *Guerras civiles del Río de la Plata; Primera parte: Una mujer heroica, por Violeta; 1838*, es publicada desde el 29 de diciembre de 1867 al 16 de febrero de 1868. Esta edición queda inconclusa debido a que el diario deja de publicarse. En la misma se agrega un panorama histórico, trece capítulos y una nota de la autora diciendo que esta versión consta de dos partes: la primera que se enfoca en cierta mujer, que se puede inferir es la esposa de Valentín Alsina. La novela queda inconclusa con la presentación del edecán de Rosas y una nota final diciendo que *El Inválido Argentino* volverá antes que alguien se dé cuenta - pero como se sabe esto no sucede así- dejando a los lectores con la primera parte inconclusa y también la segunda parte prometida. Con respecto a los cambios: “la trama de estos capítulos es la misma de la versión anterior, los cambios son notables porque la autora adecua la finalidad del mensaje literario a las nuevas condiciones políticas y a su labor docente” (Molina, Muñoz y Oyarse, 2022, p. 2). La intención puede inferirse como una autotraducción de su obra (Vázquez, 2021), esta vez dedicada a su pueblo argentino y con actualizaciones de la situación del país.

Otro aspecto a tener en cuenta es que en la edición publicada en *El Inválido Argentino* la autora no se presenta con su nombre, sino con el de Violeta. Mientras que en la primera edición no menciona su nombre, todos sabían que se trataba de Juana Manso y las ediciones posteriores llevan el nombre de Juana Paula Manso de Noronha.

La tercera edición es la de 1899, quizás esta encierra aún más enigmas. Para empezar, se trata de una edición póstuma bajo el nombre de *Los misterios del Plata: Novela histórica original escrita en 1846* y se menciona al editor Natalio Tommasi y el año 1900, mientras en la portada dice que la editorial es Los Mellizos y el año 1899. Es posible que Tommasi organizara la publicación, pero encargase la impresión de los ejemplares a otra empresa.

En esta edición se muestran cambios respecto a las dos anteriores, añade descripciones bastante amplias, mantiene su tono didáctico y sus debates sobre lo moral y correcto, además presenta a los personajes con seudónimos: el Dr. Valentín De Avellaneda (mantiene el nombre de su contraparte histórica, que reafirma la relación entre ellos), Adelaida y Adolfo (el hijo también mantiene su nombre). Muestra, además de treinta capítulos, una nota inicial donde retoma la idea de los misterios sobre las atrocidades cometidas por el hombre-tigre Juan Manuel de Rosas.

Por último, está la edición de 1924 titulada *Los misterios del Plata: Episodios históricos de la época de Rosas escritos en 1846*, corregida por Ricardo Isidro López Muñiz, un abogado y hacendado patagónico que “corrige la edición de Tommasi introduciendo modificaciones a veces innecesarias y, por lo tanto, inexplicables” (Molina, Muñoz y Oyarse, 2022, p. 3)

En ambas ediciones póstumas hay una nota del editor a mediados del capítulo veintinueve (la edición presenta una errata en la numeración de los capítulos, así que correspondería el veintiocho):

Hasta aquí llegó en su manuscrito la autora. Quedando trunca la obra, el editor la ha terminado, de acuerdo con las indicaciones de una persona competente y conocedora de nuestra historia nacional, a fin de conservar, en lo posible, el carácter de novela histórica que tiene este trabajo. Se ha tratado, también, de conservar, el estilo de la autora. (Manso, 1899, p. 205)

La primera pregunta que surge es: ¿Quién es esta persona competente y conocedora de nuestra historia? Su identidad aún no ha sido revelada. Con respecto a respetar el estilo de la autora, el editor trata, pero a veces falla en querer darle al texto un matiz de solemnidad o de excesiva precisión histórica que Manso no trataba de hacer. La autora, si bien respetaba en su mayor parte la historicidad de la época, también lo hacía de una manera didáctica y que sirviera a los propósitos de la historia que quería contar. Por último, permanece la duda de cómo llegó ese manuscrito a las manos de López Muñiz o incluso de Natalio Tommasi o la imprenta Los Mellizos ¿Fueron las hijas de Manso?, según Pierini (2002): “Sobre esta edición, que contiene la conclusión faltante en el folletín brasileño y que las hijas de Manso habrían supervisado, se realizaron las siguientes.” (p. 472) Y aclara en una nota a pie de página:

Según Liliana Zucotti, las hijas de Manso se hicieron cargo de las obras editas e inéditas de su madre. De hecho, tienen a su cargo la edición de 1881 del Compendio, que, si bien no llegó al “centenar de generaciones de lectores”, como soñaba su autora, sí logró una considerable difusión, al amparo de Mitre y Sarmiento (Pierini, 2002, p. 472)

Con esta información es posible concebir la idea de que sus hijas supervisaron su obra e incluso más adelante vendieran sus manuscritos por necesidad económica.

En las cuatro ediciones hay cambios con respecto a los nombres de los personajes. Mientras que en la edición de 1852 se los identifica con sus nombres verdaderos: Valentín

Alsina, Antonia Maza y Adolfo, en la versión de 1867 cambia al Dr. Arévalo, Celina y Alberto. Este cambio puede responder a la necesidad de mostrar que podía ser la historia de cualquier familia exiliada y en contra del régimen de un tirano. Por último, en las dos versiones restantes son el Dr. Valentín de Avellaneda, conservando el nombre original de Alsina, Adelaida y Adolfo.

Para entender por qué cambia Manso el nombre de Antonia por Adelaida y Celina, se puede remitir al significado de dichos nombres: Celina viene de Celia, que significa celestial o proveniente del cielo. Esto es interesante debido a la idea que tenía la generación del 37 de la mujer angelical o la mujer-ángel, que se corresponde con la personalidad descrita de Antonia, una mujer y madre leal y devota. Por otro lado, Adelaida significa de noble aspecto o que proviene de la nobleza. Justamente se hace hincapié en la novela sobre el aspecto de Antonia y su carácter noble.

### **Una mujer heroica**

Para el análisis del personaje de Antonia se tomará la versión en portugués, la publicada en *El Inválido Argentino* y la versión de 1899.

Con respecto al escape en sí, episodio que hace de Antonia una heroína, la cronología de los hechos que se muestra en todas las versiones de *Los misterios del Plata* es la siguiente: Antonia, sin resignarse a ser dejada atrás en el campo con el arresto de su esposo, corre y se sumerge en el río con Adolfo, rogando por su vida y sin querer que le arrebatan a su marido. Luego de ser rescatada, llega a Buenos Aires donde va a ver a su padre, recibe ayuda de otros personajes y juntos traman un plan. En el caso de la versión de 1852, es Lostardo, el capitán de la sumaca, quien la ayuda. En la versión de 1899 es su nodriza quien la asiste, pero el coronel Rojas y Ramón Maza hablan con un guardián del pontón. Finalmente, con un cómplice, Conclair (en la versión de 1899) o Anderson

(en la versión de 1852), entra ella misma a la prisión vestida de soldado, con su hijo escondido bajo la capa y libera a Valentín Alsina.

En la versión en portugués se nos presenta a toda la familia Alsina en el capítulo de “Os passagehros da sumaca La Francesca di Rimini” y se describe a Antonia, mientras ella mira con preocupación a su marido y los juegos de su hijo, como una mujer que no era linda, pero sí graciosa, muy inteligente y apasionada de corazón. Tempranamente en el discurso novelístico se empiezan a notar los matices de heroína de Antonia, tan así es que cuando Alsina está prisionero le dedica las siguientes palabras: “(...) alma de esposa e de mai, que no momento do perigo e para defesa dos caros objectos do sen amor, toma as proporcoes gigantescas da heroicidade, eumprindo assim a missao mais sublime do seu destino.” (Manso, 1852, p. 77). Su esposo, sin saber lo que ella haría en el futuro, la tenía en la más alta estima, él sabía que su esposa haría lo que fuera por su familia.

Durante toda la novela, palabras como “valiente”, “coraje” e “inteligencia” van siempre unidas al nombre de Antonia, mostrando que, más allá de los actos heroicos que fuesen a acontecer, era preciso formar al lector una imagen de ella y esa era la de una heroína inteligente y valiente. Cuando Alsina es libre, Manso escribe que la protagonista quiebra los hierros de su esposo de forma metafórica, ya que fue ella quien ideó el plan para su liberación y quien fue al pontón disfrazada de oficial, con su hijo escondido entre la capa, mientras la autora habla de una resolución y un valor de Antonia sin igual (Manso, 1852). Antonia no se conforma con planear el escape de Alsina, sino que tiene que ser ella quien lo saque del pontón.

En esta edición, cuando se presenta a Antonia se habla de que fue educada para que sus acciones se basen en el deber y no el instinto, que es un error en que caen muchos a la hora de educar a sus hijos:



(...) por isso uma vez esposa e mãe preenchia estas duas missões sublimes com inteligente adesão de quem governa suas acções pela força do deber e não pelo instinto, que as veces tanto nos illude confundín lo as attribuições ded deveres, cujo verdadeiro conhecimento julga-se pernicioso á mulher. (Manso, 1852, p. 37)

Este párrafo explica el comportamiento de Antonia en todas las versiones, donde ella hace lo que se debe hacer. Ella quiere llorar y rendirse, ya que se han llevado a su amado, pero esta mujer no lo hace, como esposa y madre no se puede permitir dejarse llevar por sus emociones y sensaciones del momento.

La segunda edición de la novela alcanza a mencionar a Antonia. Es descripta como una mujer enérgica y que sabe anteponerse a las dificultades, pero también se muestra como una persona que se preocupa profundamente por los infortunios de su esposo y a la vez lo acompaña en todo momento: “Su mujer, dotada de un carácter enérgico, y de un espíritu que sabía sobreponerse a las contrariedades de la suerte, lo alentaba en sus horas de angustia” (Manso, 1867, p. 388)

Desgraciadamente al no estar completa la novela no se ve a Antonia en su papel heroico, que es cuando libera a Alsina. Mientras que en la versión en portugués siempre hay un indicio de la personalidad fuerte e inteligente de Antonia, ya sea con acciones o palabras, en esta edición no es así, apenas la toma en cuenta y solo la nombra cuando es estrictamente necesario. Para hablar con más precisión es mencionada en tres ocasiones: cuando se presenta a la familia Alsina en el capítulo de “La balandra ‘Constitución’, su capitán y sus pasajeros”, “El derecho

y la fuerza.- Como se trataban los salvajes Unitarios (\*\*)” cuando Alsina está encarcelado en un viejo monasterio, rodeado de su familia y comunicándoles sus últimas intenciones; y “Simon y Miguel”, que es cuando los aliados de la familia Alsina, el viejo Simón y el gaucho Miguel hablan sobre qué pueden hacer para salvarlos. Fuera de estos capítulos, no hay indicios de la mujer heroica que prometía Manso en su título, probablemente esto se deba a que Antonia todavía no resalta ya que la acción no pasa por ella en lo que llega a publicar la autora.

Aquí no se puede ver qué guio el comportamiento de Antonia, si permanecer serena o dejarse arrastrar por sus emociones.

En la tercera edición, al estar completa, vemos toda la evolución de Antonia, pero no se tiene la certeza de si esa hubiera sido la decisión de Manso, ya que su manuscrito termina abruptamente, dejando a la obra sin final y completada por un desconocido.

La presentación de Antonia comienza como en la versión de 1852, con una descripción, mientras van esta vez la familia Alsina en una balandra llamada “Constitución”. La narradora dice:

La mujer de Avellaneda, no era bella, pero tenía uno de esos rostros, donde el Señor se complace en grabar en signos misteriosos las nobles facultades del alma, su rostro no era bello, pero poseía el difícil don de expresar todos los sentimientos con la misma facilidad de la palabra, con la misma rapidez del pensamiento, y si las circunstancias lo exigían, sabía tomar también una tal expresión de estupidez, de indiferencia y de tranquilidad que engañaría al observador más suspicaz;

porque esta mujer, naturalmente viva de imaginación y apasionada de carácter, poseía á la vez una voluntad de bronce y una fuerza tal de carácter capaz de acallar y encubrir las sensaciones mas tumultuosas de su alma (...). (Manso, 1899, p. 24)

Esta descripción coincide con la de la primera versión, pero también agrega la versatilidad de carácter según la situación lo amerite, signo de su inteligencia y perspicacia (Manso, 1899).

Cuando llega la hora del apresamiento de su esposo, Antonia está desconsolada. Cegada por el dolor piensa rogarle a Rosas que libere a Alsina. Tiempo después su mente empieza a planificar, se impone el deber: “(...) era necesario acallar los llantos, serenar el alma y agusar la imaginación para luchar por medio de la acción y de la fuga contra las sanguinarias miras del tirano”. (Manso, 1899, p. 88). Antonia, esposa amorosa y madre devota, solo busca la liberación de su marido y sola como está empieza a buscar aliados, que encuentra en el viejo Simón y el gaucho Miguel.

Cuando se lleva a cabo la liberación de Alsina, la narradora dice que una mujer iba a arruinar los planes de Rosas y esa era Antonia Maza, llamándola astuta, inteligente, e incluso comparándola con Juana de Arco.

En esta versión los elogios para Antonia no faltan. Manso marca desde un principio, tal como la versión en portugués, que la mujer heroica es Antonia Maza. Incluso en el final no elaborado por la autora, el editor mantiene ese foco en la mujer. Lo que tienen en común las tres versiones vistas es que Antonia siente una gran preocupación por la suerte de su marido, es su sostén en tiempos oscuros y de necesidad. En su rol tanto de esposa como de madre sus decisiones son tomadas en base a lo correcto, en lo que se debe hacer. Es este mismo deber hacia su marido que la lleva a no quedarse esperando la salvación, sino que toma su destino en sus propias manos. Pero más allá de que libera a

su marido porque es parte de su rol como esposa, lo hace porque lo ama, porque el amor que tiene por él y por su hijo es más grande que las intenciones del tirano Rosas.

Batticuore (2005), que habla de las versiones de 1852, 1867 y 1899, también resalta el “rasgo ilustrado de la protagonista” y que se muestra emocional e intelectualmente activa. Especialmente marca que, en la versión terminada por un editor, Antonia conserva los rasgos ya pensados por Manso en las ediciones anteriores.

Sin embargo, no siempre Antonia tiene su temple de acero y su mente clara. Cuando se llevan a Alsina a Buenos Aires y la dejan a ella y a su hijo Adolfo abandonados en el medio de la nada, la mujer no piensa en los peligros del río o las implicancias de llevar a su hijo con ella o que probablemente ninguno supiera nadar: ella simplemente se lanza al río con Adolfo, con la esperanza de estar al lado con su marido y estar a su lado. El deber y el amor siempre estuvieron presentes en la familia Alsina, pero Antonia, justamente por este amor, sucumbe al instinto, comete el error de no pensar y solo actuar, que casi le cuesta su vida y la de su hijo amado. En *Los misterios del Plata*, el amor se ve como impulso para el deber y también para el instinto. Antonia no solo actúa por deber sino también por amor, pero por él es que actúa de manera precipitada en el episodio recién relatado.

La razón de que se marque esta antítesis puede deberse a que los personajes son románticos, movidos por sus ideales, así como lo dice Rojo Guiñazú (2020): “son defensores de la justicia, del ciudadano incorruptible” (p. 4). La familia Alsina representa la civilización, el deber, lo correcto, mientras que el enemigo sanguinario representa la barbarie. Rosas cae ante la barbarie, la pareja romántica no lo hace, llevan por delante la moral y la dignidad (Rojo Guiñazú, 2020).

A pesar de lo descrito en la ficción de la novela, el historiador José Luis Busaniche, que fue el traductor de Marmier en la obra *Buenos Aires y Montevideo* (1946),

agrega en una nota que todo lo que se narra sobre el escape de Alsina es ficticio, que el verdadero salvador ha sido el Doctor Maza, su suegro, mientras que Antonia lo esperaba en el puerto. En cambio, Enrique Sanchez (1878) en la biografía de Adolfo Alsina, rescata el carácter heroico de todos los integrantes de la familia, llamándolos valientes y a Antonia una “mujer sublime”. Por otra parte, al relatar el escape de Alsina, menciona que es una historia que escuchó contar a Adolfo muchas veces; cuando iban los dos, madre e hijo camino al pontón, Antonia disfrazada y Adolfo escondido, se encuentran a dos borrachos que insultan a Antonia, Adolfo quiere tirarles una piedra, pero ella lo detiene diciéndole: “que vas á hacer; no ves que peligrá la vida de tu padre á quien trato de salvar!” (Sanchez, 1878, p. 210). Este pasaje además muestra la determinación de Antonia para salvar a su marido. Entonces hay dos versiones: la que narra Sanchez, teniendo como testigo a Adolfo Alsina, y la que narra Busaniche, que presenta una versión más plausible atribuyéndole el mérito al suegro de Alsina, hombre de gran influencia. De igual manera, la realidad no es lo que compete a este escrito, sino la obra de Juana Manso.

Es importante destacar que, detrás del personaje de Antonia, hay una mujer que le da vida y la armó semejante a sus ideales con respecto a la mujer:

Juana Manso reaccionará temprana y tempestuosamente contra la privatización de la mujer de una sociedad profundamente patriarcal. Con una escritura confrontativa y polémica denuncia la estructura política clausurada para la mujer de la sociedad en que vive, combatiendo desde las columnas periodísticas la insita hipocresía de la doble moral para juzgar a varones y mujeres. (Palacio, p. 2)

Manso no va a medias tintas, dice lo que piensa. A nivel periodístico crea el *O Journal das Senhoras* en Brasil y *El Álbum de Señoritas* en Argentina, su opinión y lucha llega hasta la actualidad y aún más con la creación, por parte de la autora, de personajes femeninos presentes, fuertes y bien escritos, mujeres escritas por mujeres.

En su “Educación moral de la mujer” en el *Álbum de Señoritas*, Manso habla sobre un nuevo tipo de mujer, habla de:

Emanciparlas de las preocupaciones torpes y ajenas que les prohíban hasta hoy hacer uso de su inteligencia, enagenando su libertad y hasta su conciencia a autoridades arbitrarias, en oposición a la naturaleza misma de las cosas, quiero y he de probar que la inteligencia de la muger, lejos de ser un absurdo o un defecto, un crimen o un destino, es su mejor adorno, es la verdadera fuente de su virtud (...) (Manso, 185, p.1)

Una vez más Manso destaca la inteligencia de la mujer, no solo lo dice, sino que la crea en Antonia, haciéndola un personaje destacable. Por otra parte, también denuncia que: (...) la muger tiene con todo que bajar la cabeza sin murmurar, decirle a su pensamiento no pienses, a su corazon no sangres, a sus ojos no llores, y a sus labios reprimid las quejas! (...) (Manso, 1854, p. 3). Este pasaje se puede interpretar de dos maneras en la obra literaria. La primera es de la sumisión a la que la mujer estaba en el siglo XIX; Pero también se puede ver como una manera de controlarse y pensarlo todo analíticamente. En tiempos de necesidad Antonia les dijo a sus ojos no lloren y al contrario a su cabeza piensa.

Para retomar la idea de que, en la descripción de Antonia, ella no es retratada como una mujer hermosa, esto habla sobre una característica que la trama de la novela plantea: lo bello-bueno. Antonia, personaje no bello, pero de gran corazón e inteligencia. Por otro lado, está Caccioto o Ángelo (personaje que aparece en la edición de 1899), personaje que sufre modificaciones en cuanto a su relevancia y a su origen, es el hombre que entrega a la familia Alsina. Este hombre es descrito con una cicatriz en medio de la cara, petizo y deforme. En comparación con su fealdad también es malvado y no tiene razones aparentes de actuar como actúa. Este personaje sería la idea de la fealdad por

dentro y por fuera; por lo tanto, no aplica la visión de lo bello-bueno, mientras que en Antonia sí, ella sería bella, pero por su gran corazón. Caccioto es genovés y Ángel es catalán, ambos extranjeros y malvados en un país que ya no veía con buenos ojos al otro, al que no pertenecía allí. Quizás por eso es caracterizado en la trama como el malvado sin causa, el que rompe la armonía de la familia Alsina. Por otra parte, esta dualidad de lo bueno-bello y lo malo-feo viene de la generación del 1837, que trataban estas dualidades: moralmente cuestionan la coexistencia de estas cualidades en el ser

Por último, no se incluyó en este análisis la versión de 1924, ya que se podría considerar una reedición modificada de la de 1899; por lo tanto, las definiciones, descripciones y eventos son lo suficientemente similares como para agruparlos en la misma versión ya mencionada. A pesar de esto, tiene diferencias a nivel sintáctico y ortográfico, que añade o agrega innecesariamente.

## **Conclusión**

Las tres versiones presentan una historia para ser escrita con mayor profundidad, pero lo que ha buscado este artículo es que a través de ellas se destaque el personaje de Antonia Maza. Al haber una edición completa, una incompleta y otras dos terminadas por alguien que no fue la editora, es lógico que la descripción de alguien tan crucial para la trama, tenga matices diferentes, pero a grandes rasgos la idea de la mujer valerosa persiste.

Sobre este personaje se manifiesta su gran carácter y resolución, además de su gran importancia para la historia y la trama de la novela, ya que sin ella la liberación de su esposo no habría ocurrido.

Con respecto a la antítesis de deber contra instinto, a pesar de que Antonia tiene momentos de debilidad, gana el deber. Todo esto gracias a su educación y que era una mujer astuta e inteligente, que supo que hacer en cada momento de peligro.

No se puede hablar de Antonia sin Manso que sienta las bases para la liberación de la mujer, tanto literaria como periodísticamente. Manso crea en Antonia, basándose en el personaje histórico, una mujer destacable y una heroína que pasa a la inmortalidad por sus osadas acciones.

### **Fuentes**

Manso de Noronha, Juana Paula. 1852. “Misterios del Plata. Romance historico contemporáneo”. *O Jornal das Senhoras: Modas, litteratura, bellas-artes, theatros e critica*, Rio de Janeiro, 1 ene.-4 jul.: passim.

---. 1867-1868. “Guerras civiles del Río de la Plata; Primera parte: Una mujer heroica, por Violeta; 1838”. *El Inválido Argentino*, Buenos Aires, 29 dic.-16 mar.: folletines, 1-2.

---. 1899 [1900]. *Los misterios del Plata: Novela histórica original [escrita en 1846]*. Buenos Aires: Imprenta Los Mellizos [N. Tommasi].

---. 1924. *Los misterios del Plata: Episodios históricos de la época de Rosas, escritos en 1846*. Pról. y ed. corregida por Ricardo Isidro López Muñiz. Buenos Aires: Librería y Casa Editora de Jesús Menéndez e Hijo.

---. 1937. “Guerras civiles del Río de la Plata; Primera parte: Una mujer heroica; Por Violeta”. Velasco y Arias, María. Juana Paula Manso: Vida y acción. Buenos Aires: Talleres Gráficos de Porter Hnos. 376-419.

### **Referencias bibliográficas**



Batticuore, G. (2005). *La mujer romántica. Lectoras, autoras y escritores en la Argentina: 1830-1870*. Edhasa.

Manso, J. (1854). Emancipación moral de la mujer. *Álbum de señoritas. Periódico de literatura, modas, bellas artes y teatros*. 1,1. Buenos Aires.

Marmier, X. (1946). *Buenos Aires y Montevideo*. Trad. y notas de José Luis Busaniche. Digitalizado en cervantesvirtual.

Molina, H; Muñoz A; Oyarse, R. (2022, 28 y 1, septiembre y octubre). *Cuerpos textuales en circulación: misterios en torno a una novela de Juana Manso* [Ponencia]. XXI CNLA – JUJUY.

Palacio, M. *Orígenes del feminismo en Argentina: la escritura emancipatoria ilustrada y crítica de Juana Manso*. Academia.

Pierini, M. (2002). Historia, folletín e ideología en Los misterios del Plata de Juana Manso. *NRFH*, L, 2, 457-488.

Rojo Guiñazú, M. (2020). La autoría exhibida Juana Manso. La voz de que quiso ser silenciada. *Gamma* (9).

Sanchez, E. (1878). *Biografía del dr. d. Adolfo Alsina. Recopilación de sus discursos y escritos*. Imprenta de “La tribuna”.

Vázquez, A. E. (2021). Factores que condicionan la autotraducción. El caso de Los misterios del Plata, de Juana Manso. *Mutatis Mutandis*. Doi: 10.17533/udea.mut.v15n1a06.